



Bochorno por fallida compra de casa de Allende

Siete “casas” de expresidentes muy costosas de mantener

Algunas han declinado y resurgido, pero sean museos, oficinas o el actual palacio de Gobierno, son nada fáciles de mantener.

Joaquín Pérez, Benjamín Celedón y René González

El 31 de diciembre el Gobierno anunció la fallida compra de la vivienda del expresidente Salvador Allende en calle Guardia Vieja, por cerca de \$930 millones de pesos... Solo la mantención de otra casa de un expresidente ha costado mucho más que eso y además necesita para funcionar un staff de 12 personas.

Aquí, una breve historia de algunas de las viviendas que habitaron exmandatarios, de los vaivenes que experimentaron y los dilemas que en algunos casos enfrentarán. Se trata de fragmentos que no solo reflejan dificultades para mantener lugares así, sino también sus impactos sociales y políticos.

Las casas museo

PATRICIO AYLWIN

A pesar del fallido proceso de adquisición de la casa de Allende, Bienes Nacionales sí concretó la compra de dos propiedades que pertenecieron al expresidente Patricio Aylwin: su oficina y su casa, ubicadas en la calle Arturo Medina 3678 y 3684. Pese a que el avalúo fiscal de ambas apenas supera los \$550 millones de pesos, el fisco pagará \$1.340 millones por ellas.

Tras la muerte del exmandatario en 2016, sus hijos conformaron la Fundación Patricio Aylwin, que también cumple la función de museo. Miguel Aylwin, presidente del directorio, explica que primero recibieron un fondo de la Presidencia de la República para refaccionar la oficina —que se mantiene prácticamente intacta— y luego postularon a fondos del Servicio Nacional de Patrimonio Cultural (Serpat), que aportó más de \$567 millones de pesos a la fundación entre 2018 y 2024, con un promedio de \$81 millones al año.

“Nosotros podríamos haber vendido estas casas a particulares, pero era destruir algo que tiene un valor patrimonial. En vista de que el Estado se interesó, nosotros hicimos la solicitud para que esto se preserve”, comenta Aylwin.

EDUARDO FREI MONTALVA

El proceso que inició el Estado para adquirir estos inmuebles se asemeja a lo que hoy es la Casa-Museo Eduardo Frei Montalva. Tras el fallecimiento del ex-

Casa museo de Pedro Aguirre Cerda, en Calle Larga.



La casa y la oficina de Patricio Aylwin están siendo vendidas al Estado.



Casa comandancia. Carlos Ibáñez habitó su segundo piso.



La Moneda fue la residencia presidencial de Arturo Alessandri.



mandatario, su familia se encargó de conservar su única residencia, ubicada en Hindenburg 683, Providencia. La casa fue adquirida en 1937 por el expresidente, donde residió, incluso, ejerciendo el cargo: recibió en ella a la reina Isabel II de Inglaterra, a Gabriela Mistral, al astronauta Neil Armstrong, entre otras figuras, lo que le valió el apodo de “La Moneda Chica”. Pese a que la dirección del museo y la Fundación Eduardo Frei evitaron referirse al presupuesto y preservación del sitio, la información disponible en su sitio web permite constatar que en el 2005 fue declarado Monumento Nacional y que recibe aportes del Serpat. Por ejemplo, solo en 2024 le fueron asignados \$193 millones. De ese dinero, \$116 millones fueron destinados a distintos ítems de administración.

Aunque el desglose no es preciso, el libro de remuneraciones del museo —actualizado hasta septiembre del año pasado— detalla un gasto mensual de seis millones y medio para 9 trabajadores.

PEDRO AGUIRRE CERDA

El historiador Cristóbal García-Huidobro relata en su libro “El Presidente de todos los chilenos” que la casa del expresidente Pedro Aguirre Cerda “era una clásica casa de campo, como tantas hay en la zona de Aconcagua, aunque bastante más pequeña que las patronales de los latifundistas más acaudalados”. Pero “pequeña” y todo, es costosa de mantener: más de \$1.500 millones han sido asignado para eso en los últimos 12 años.

Hoy es manejada por la Municipalidad de Calle Larga y se transformó en el Museo y Centro Cultural, Presidente Pedro Aguirre Cerda. Según el actual director del lugar, Edgardo Bravo, antes de morir en 1941, el expresidente donó la vivienda y parte de sus terrenos para construir una escuela agrícola, que “pasó a manos de la municipalidad entre 1992 y 1994, cuando se dejó de usar la escuela (La Granja) porque los niños ya no estaban interesados en el tema agrícola”.

“Estaba que se caía en 2012 y llegaron recursos del Programa Puesta en Valor del Patrimonio, que eran unos \$1.300 millones, que sirvieron para que la casa fuera un museo y la escuela un centro cultural”, añade. Dice que desde 2013 han ganado dos concursos de conservación, por otros \$160 millones en total, y la meta es lograr recursos con ese fin cada 5 años. Además, el municipio pone otros \$70 millones anuales para programación, lo que no considera otras plazas de programación, que llegan por proyectos y colaboraciones directas. A eso se suman sueldos para tres directores, ocho colaboradores y una biblioteca.

Los Alessandri

La residencia que ocupó Arturo Alessandri Palma durante su gobierno se mantiene en perfectas condiciones: se trata del Palacio de La Mo-



El departamento de más de 300 metros cuadrados de Jorge Alessandri es del estudio de abogados de Roberto Celedón.



La casa de Eduardo Frei Montalva es sede de la fundación que lleva su nombre.



La casa museo de Gabriel González Videla en La Serena no está dedicada a él.

neda, utilizado hasta mediados de los 50 como vivienda presidencial. Distinto destino tuvo su hijo, el también presidente Jorge Alessandri Rodríguez, que caminaba a diario desde su departamento en el cuarto piso de Paseo Phillips 16, a pasos de la Plaza de Armas de Santiago, hasta La Moneda.

Después de su fallecimiento, en 1986, el inmueble fue vendido por la familia y adquirido en 2004, después de tres remates, por la exdiputada Mercedes Bulnes y su familia en cerca de \$ 60 millones.

El abogado —y recién asumido diputado— Roberto Celedón, viudo de Bulnes, relata que lo compraron “después que dos comerciantes quebraron en ese departamento”.

Desde el 2015 funciona como el estudio de abogados Celedón y Bulnes.

El diputado Jorge Alessandri, sobrino nieto del expresidente, recuerda que intentó comprarlo en 2008, cuando era concejal por Santiago. “No me lo vendieron”, dice. Celedón tiene otra versión: “Le manifestamos que si quería reactivar la vivienda lo veíamos con buenos ojos. Lo único que pedimos es que a cambio se nos ofreciera un departamento de igual dimensión y que tuviera una ubicación céntrica”. Dice que esa condición no se cumplió y que, desde entonces, no se ha vuelto a acercar la familia Alessandri.

Solo la Municipalidad de Santiago puso una placa en el frontis del edificio, que recuerda quién vivió ahí. El Estado no se ha acercado para adquirir el inmueble.

Un museo, pero de otra materia

El Museo Histórico Regional Gabriel González Videla se ubica a pasos de la Plaza de Armas de La Serena. La casa del exmandatario fue adquirida por el Estado en

1977, declarada Monumento Nacional en 1981 y habilitada como museo en 1984. Pese a que se ha sometido a diversas restauraciones lo largo de los años, al cierre de esta edición el museo no transparentó estos gastos ni su costo de mantención anual.

Pese a llevar el nombre del expresidente, él no protagoniza las exposiciones: hay diversas muestras sobre la historia regional. El director del sitio, Rodrigo Iribarren, explica que “indudablemente el expresidente va a estar presente en la exhibición museográfica, pero cuál va a ser la prioridad que va a tener allí es una cuestión que habrá que definir con la comunidad”.

Carlos Ibáñez, una joyita y una ruina

Si hay un lugar que se mantiene impecable es la casa-comandancia que ocupó Carlos Ibáñez del Campo, actual Museo Histórico de Carabineros de Chile, ubicado en el campus de la Escuela de la institución, que lleva su nombre. El expresidente, en su periodo como director -en 1919-, habitó el segundo piso por cerca de un año.

El inmueble solo ha pertenecido a Carabineros de Chile. Si bien no existe un desglose del gasto que implica esta propiedad, en el museo señalan que se mantiene gracias al “financiamiento fiscal del presupuesto anual de Carabineros”. Además, explican que nunca ha existido la intención estatal de declarar el inmueble como Monumento Nacional, pero que Carabineros siempre se ha “hecho cargo de mantenerlo, no abandonarlo”.

Por contraste, la infancia de Ibáñez del Campo se dio en una casa patrimonial en Linares, construcción que hace pocos años se derrumbó por abandono. Y después de su periodo de director de la escuela, vivió en Dublé Almeida 2850, Ñuñoa, donde actualmente hay un edificio residencial.